

¡ENCUENTRE LA FELICIDAD!

¿Usted sabe donde mora la felicidad?

Si, si usted desea encontrar la felicidad, es preciso primero saber donde ella mora.

Tal vez usted nunca aya pensado en eso, más la felicidad puede ser encontrada en varios lugares y revestida de las más variadas formas.

No en tanto, es preciso procurar son sabiduría, para no seguir falsos guías y falsas huellas.

Muchas veces, el placer ha llamado la atención de las personas que están buscando la felicidad, más luego el se desvanece, dejando rastros confusos y un fuerte sabor amargo.

Otras veces, la riqueza se dice propietaria de la felicidad, más no siempre se consigue aprisionar a esa fugitiva, una vez que viene, deja una sensación de vacío en aquellos que acreditan en sus falsas promesas.

No es raro, el poder, disfrazado de orgullo, colocarse como único mensajero de la felicidad, engañando a aquellos que caen en sus mallas crueles.

Sin escrúpulos, la ambición desmedida viene presentándose como guía capaz de conducir a los interesados a la morada de la felicidad, más una vez que sus victimas abren los ojos, ya están bien distantes de su objetivo.

Otras veces, la juventud, en combinación con la belleza física, arrebató a criaturas descuidadas que están en busca de la felicidad, para luego abandonarlas, sin rumbo, sin esperanza, en la estrada de la desilusión.

Tal vez sea por eso que la felicidad es el tesoro más procurado y más difícilmente encontrado.

¿Y sabéis por que? Porque el hombre la ha buscado en las cosas exteriores, en situaciones pasajeras o en otras personas.

Con el afecto, ni la riqueza, ni el poder, ni la florida juventud, ni aun mismo con todas las condiciones deseadas reunidas son condiciones esenciales de la felicidad.

Quien desea, sinceramente, ser feliz, sabe que la felicidad es independiente de los valores externos, más es la suma de varios factores internos, como el deber cumplido, la conciencia tranquila, la serenidad del alma.

Al contrario de lo que se piensa, la felicidad no es la ausencia de sufrimiento, de dolor, de obstáculos, más es el estado del alma que el ser conquista, a pesar de todos los desafíos naturales del camino evolutivo.

Todos los grandes líderes de la humanidad lucharon hasta conseguir su meta: alcanzar la felicidad posible, en este planeta de pruebas y expiaciones.

Jesús fue crucificado en nombre del Amor, Allan Kardec renunció a las glorias del mundo ofreciéndonos las enseñanzas de la Doctrina Espirita.

Finalmente, entendemos que, en la Tierra, la felicidad solamente es posible cuando alguien se olvida de si mismo para pensar y hacer todo lo que le sea posible a favor de su prójima. ¡Piense en eso! Fuente: Momento Espirita.



**João Cabral – Presidente da ADE-SERGIPE.
Psicoterapeuta Transpessoal. Website: www.ade-sergipe.com.br
Em: 22.04.2007**

Con mucho amor y cariño de Merchita